

Carta de Los Ángeles

Autor(en): **Miller, Hélène F.**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1955)**

Heft 2

PDF erstellt am: **13.09.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797972>

Nutzungsbedingungen

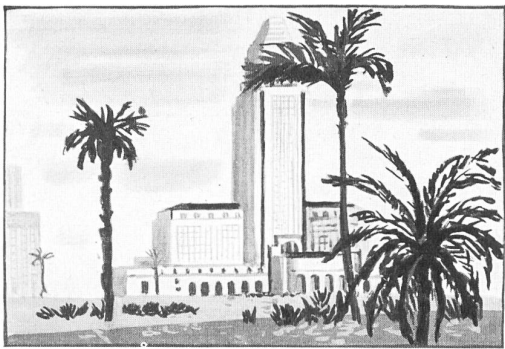
Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



Carta de Los Angeles

Juventud, talento, éxito...

Cierto acontecimiento reunió hace poco a todas las personalidades americanas de más o menos importancia y pertenecientes al mundillo de la moda, en la nueva ala del Metropolitan Museum of Modern Art de Nueva York. Se trataba de la entrega de las dos distinciones más altas atribuidas en los Estados Unidos en la esfera de la creación vestimental, correspondiendo la primera de ellas, la estatuilla de bronce llamada « Winnie », a Galanos, un recién llegado en este ramo.

El laureado, que desde hace poco figura entre los creadores americanos de primera fila, recibió ya anterior-

mente el premio « Neimann-Marcus » uno de los honores adjudicados anualmente y más apetecidos por los interesados de este ramo.

¿Cuál es pues la historia de este recién llegado y del bien merecido éxito que ha logrado?

Esto nos hace volver la vista veintinueve años atrás, cuando James Galanos nació en Filadelfia, en una familia de emigrados griegos. Primeramente vivió en pequeñas poblaciones de Pensilvania y de Nueva Jersey hasta que salió del domicilio de sus padres a los dieciocho años para vender tejidos y procurar crearse relaciones en el



White cotton fabric with pink printed roses.



Blue check patterned
cotton voile.

afamado salón de Hattie Carnegie. Dióse cuenta entonces de que era precisamente en esta esfera donde estaba su vocación y, ya durante su aprendizaje, estudió el dibujo en una escuela de bellas artes, aprendió la técnica del corte y del drapeado y, como tenía talento, empezó a vender dibujos suyos a las casas neoyorkinas fabricantes de ropa confeccionada.

La suerte le deparó altos y bajos a Galanos, pero le fué generalmente favorable. Fué hacia el Oeste invitado por un industrial que quería confiarle la dirección de una empresa que nunca llegó a ver la luz del día. Su favorecedor le envió entonces durante tres años para que se perfeccionase en Europa. Pero, como muchos otros verdaderos artistas, este joven no logró satisfacer sus aspiraciones en las escuelas tradicionales y prefirió trabajar con ese gran modista suizo de París que es Robert Piguet. Aquello fué una ocasión maravillosa de practicar su arte para un principiante de talento.

En 1951, Galanos volvió a California con la intención de crear trajes para el cine. Pero justamente por entonces, una crisis había hecho que muchos dibujantes de mérito perdieran sus empleos y no había sitio para los recién

llegados. Por ello, las creaciones de Galanos en el mundo del cine quedaron limitadas a dibujar vestidos para Lena Horne y Dorothy Lamour y algunos trajes para Rosalinde Rusell.

Después de su vuelta a California, Galanos presentó su primera colección. Muy rápidamente se empezó a hablar de él y obtuvo mucho auge entre los cronistas de la moda y los compradores profesionales por lo que no pudo por menos desde entonces que trabajar para la costura al por mayor. Actualmente está en su tercera temporada. Los murmullos de la propaganda hablada han llegado a ser una verdadera tempestad nacional de aclamaciones, culminando en la adjudicación de las dos distinciones mencionadas anteriormente.

Uno de los secretos del éxito alcanzado por Galanos consiste en su manera de trabajar. Prefiere hacerlo directamente con las telas, mejor que dibujando. Generalmente, drapea completamente la mitad de un vestido y se lo pasa a un colaborador que establece el patrón completo. Una vez terminado el modelo, se le somete a un examen muy severo antes de incorporarle a la colección, ya que ésta es limitada, pero sin defecto.



« Voiletta » cotton fabric with dainty posies print.

Blue white striped cotton fabric.



White satin striped batiste.



All models are from
James Galanos,
 Beverly Hills.
 All fabrics are from
Stoffel & Co., St. Gall

Pero Galanos es tan buen comerciante como creador de modas. Él mismo compra todos los tejidos, vende a la clientela, dibuja los modelos, realiza la primera ejecución e inspecciona personalmente cada uno de los vestidos antes de su entrega. Como puede verse, es un enamorado de la perfección.

No es de los que siguen las tendencias de la moda por que lo sean, pues, según dice, « Me gusta crear vestidos que den satisfacción a los deseos de las mujeres elegantes. Trabajo para aquellas que aman la sencillez y que prefieren un estilo basado sobre los detalles más bien que sobre los adornos. Creo una línea juvenil porque sé a todas las mujeres les gusta parecer jóvenes. No creo que sea necesario seguir las tendencias de la moda por sí mismas y por ello no pongo en circulación ningún santo y seña imperativo.» En resumidas cuentas, siguiendo su teoría, piensa que el secreto de cada colección nueva consiste en la silueta que mayor éxito alcanza, interpretada mediante muchas telas diferentes. El signo característico de su creación consiste en el empleo que hace de los más bellos tejidos luminosos y poco corrientes tales como el whipcord de lana, los estambres, las sedas, el brocado, el broadcloth satén, y el satén chiffon. La mayoría de sus tejidos proceden de la importación y muchos de ellos son de origen suizo, pues opina que muchos de los tejidos suizos son los que ofrecen el tacto, el color y la exclusividad que él requiere. Pero no cree que cualquier país o cualquier medio ambiente pueda poseer la exclusiva o un monopolio en cuanto a la moda y a la elegancia. Como el suele decir: « ¿Moda californiana? ¿Moda europea? ¿Moda americana? La elegancia no es privilegio de ningún sitio. Un vestido elegante, lo mismo ha de poder ser llevado en cualquier parte del mundo y parecer chic en la época en que fué creado. Yo no creo vestidos para California... y no creo que la Moda pueda quedar confinada a ciertos tipos. »

HÉLÈNE F. MILLER